

OPINAR

EDICION **449**

«La fuerza de las ideas»
FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

opinar.uy

Lunes 28 de mayo de 2018

¿Cuántas derrotas hacen falta? Miguel Manzi

SANGUINETTI en ciudad de Las Piedras



SANGUINETTI en la cancha
Escribe Tabaré Viera

«Es bueno y sano que el ex presidente Sanguinetti vuelva a la arena política.» Escribe Gustavo Toledo

... ESTOY POR EL PARTIDO

ESTOY POR EL PAIS

LO HAGO POR EL SENTIDO ESTRICTO DEL DEBER



INDICE

- 2 «Obreros y estudiantes juntos y adelante»
César García Acosta
- 3 Sanguinetti en la cancha...
Tabaré Viera
- 3 Es bueno y sano que Sanguinetti vuelva a la arena...
Gustavo Toledo
- 4 El jinete sin cabeza
M. J. Llantada
- 4 Jack el destripador
José Luis Ituño
- 5 ¿Cuántas derrotas hacen falta?
Miguel Manzi
- 6 Cosas del territorio I
Carlos Fedele
- 7 Las internas y los candidatos
Lole Hierro
- 8 Una historia contemporánea sobre economía
Nelson Barbato
- 8 Más vale tarde que nunca
Omar Pavón
- 9 Copiar no. El plagio desterrado
Zósimo Nogueira
- 10 De los Santos: un océano de 2 cm de profundidad
Gustavo Toledo
- 11 De Alí a la policía
Washington Abdala
- 11 Tips, por su te roban
Elena Grauert
- 12 La luna de mayo (I)
Lorenzo Aguirre
- 13 OCDE: estudia y recomienda
Isaac Alfie
- 13 Escribir, hablar, escuchar
Alejandro Ferreira
- 14 Esperanto venezolano
Julio M^o Sanguinetti



Redactor Responsable
TCS César GARCÍA ACOSTA
Río Negro 1192/601 Teléfono:
099.686125 Registro MEC N^o
2169/2007, Tomo VI, fs. 388,
Registro de Ley de Imprentas.
Web: opinar.uy
Contactos
cesargarciacosta@gmail.com.uy



Si alguien construyó un relato que falseó la realidad, fue la extrema izquierda. Se valieron de un país en llamas y antes de la dictadura de 1973, ya la habían emprendido mediante el brazo armado Tupamaro, contra toda la institucionalidad democrática, la que entendían desgastada y al servicio de los Estados Unidos de Norteamérica. Años después, paradójicamente, con ochenta años sobre sus espaldas, José Mujica, líder tupamaro de los años 60 y 70 y ex presidente del Uruguay, se entrevistó personalmente con David Rockefeller un nítido símbolo del 'imperialismo Yanki' como lo califican en los muros de Montevideo, pintados bajo la consigna de la 1001 FIDEL, borrando con el codo lo que escribió con la mano.

David Rockefeller, en ese momento de 98 años –era el nieto del multimillonario y fundador de Standard Oil, John Rockefeller-. Mujica sentenció sobre aquél encuentro que «Venir a verlo a usted es para nosotros como cruzar el Rubicón», ironizó. Encontrarse con el multimillonario norteamericano, uno de los fundadores del Grupo Bilderberg, una especie de club de las personas más influyentes del mundo, le valió expresarse graficando el encuentro como «cruzar el Rubicón», lo que significó, para él, dar un paso decisivo a pesar de sus riesgos. Dicha alocución recuerda la decisión de Julio César de regresar a Italia, cruzando el río Rubicón, sin permiso del Senado. Mujica reconoció que Rockefeller es «símbolo de una realidad», y remarcó que reconoce «las realidades». Durante el encuentro, el magnate norteamericano se interesó por cómo Uruguay instrumentaría la política de regulación de producción y mercado de la marihuana. Insistiendo en el relato construido –anti Yanqui- ahora volvemos al episodio IAVA: pretender

«Obreros y estudiantes Juntos y adelante...»

introducimos en la etapa de mantenimiento del relato es un objetivo político, justo cuando la verdad por distintos medios se empeña en salir a la luz desenmascarando a las personas y partidos políticos que fueron sus autores.

Si bien Sanguinetti dijo que los «muchachos» que él vio en el video del momento de la recreación estaban «disfrazados de guerrilleros», Luis Martínez, dirigente de Ades Montevideo, dijo que «los alumnos agremiados del IAVA realizaron una recreación de un operativo militar, no guerrillero, donde se secuestra a personas y esas personas, como nos pasó a miles de uruguayos, íbamos a las cárceles, a los cuarteles y las

que «si hay elementos fascistas, que lamentablemente quedan, son los que están dentro de su propio partido o los que estuvieron».

Hasta aquí los hechos.

Celsa Puente que acaba de ser sustituida por otra profesora frenteamplista, Ana Olivera, era consciente, como Robert Silva, que la crisis educativa radica en el extremismo filosófico de los docentes que acaparan el poder gremial de la enseñanza pública. Como en el democrático año de 1968, en el también democrático 2018, la educación y sus cuadros docentes siguen reivindicando que «movilizadores» profesionales como Liber Arce, anotado como estudiante en varias facultades en los años sesenta, fue mártir de un sistema de cohabitación política que hoy Mujica reivindica aunque con matices. Mientras los tupamaros depusieron sus armas y muchos se llamaron a la verdad y hablaron, los «docentes» parecen querer seguir insertos en un pasado agredido donde utilizando de escudo a un estudiantado fácil de ser metido en el mundillo de la «verdad retocada» termina siendo un escudo para otras luchas. Ese era el fin de la consigna «obrerros y estudiantes juntos y adelante».

Decir que el episodio del IAVA pertenece al ayer y que fue un simple recordatorio, es como reivindicar la máxima de Raúl Sendic (h) cuando dijo que «si se es corrupto, no se es de izquierda». Hoy todos los uruguayos sabemos que incluso Sendic a cabalidad demostró que las izquierda puede ser muchas cosas, hasta corrupta, y tanto y más como ha sido la omisión a su responsabilidad como gobernante, al admitir la arbitrariedad de los docentes adentro y afuera de las aulas.

Sanguinetti vino a la arena política con el cometido de decir la verdad, y como Jorge Batlle «cantando la justa», obligó a salir del armario a una izquierda que parece seguir intentando justificar lo injustificable.



comisarias, en donde se recibían infames sesiones de tortura». Martínez recordó que estos episodios ocurrieron «incluso en el periodo supuestamente democrático en el cual el Dr. Sanguinetti era ministro de Educación y Cultura, en el gobierno de Bordaberry».

Para el dirigente de Ades Montevideo, el hecho de que luego del simulacro de los estudiantes «salga este señor Silva inmediatamente con una caza de brujas a investigar lo que pasó», se basa en un «argumento propio de la ultraderecha y de los años del pachecato y la dictadura» que es la laicidad.

«Parece que la laicidad para algunos es una sola campana, para nosotros son varias. Pero en este caso en cuanto al terrorismo de Estado, la democracia, la libertad, hay una sola campana. No hay dos campanas acá. No se puede justificar bajo ningún concepto lo que pasó en el gobierno de Pacheco, en el de Bordaberry, en el cual era ministro de Educación y Cultura Sanguinetti», agregó. Y dijo

Sanguinetti en la cancha y los primeros actos batllistas multitudinarios

El pasado sábado se realizó con un gran éxito el primer acto público en el interior del país del novel Movimiento BATLLISTAS a cuyo frente se ha colocado el Presidente Julio María Sanguinetti.

Luego de una magnífica caravana relámpago que recorrió calles de la ciudad de Las Piedras, el conocido local de la Sociedad Italiana de esa ciudad fue el escenario de una multitudinaria convocatoria de los grupos batllistas de Canelones, entre ellos nuestro Espacio Abierto.

El reencuentro emotivo con tantos amigos, el entusiasmo de los asistentes que desbordaron ampliamente el local, la gran síntesis entre antiguos y veteranos dirigentes con la juventud militante que con sus banderas y cánticos alegraron el evento, fue la tónica de una gran noche que augura un porvenir venturoso de este grupo político del Partido Colorado.

Cuatro jóvenes canarios Leo Ramírez, Matías Duque, Cindy Sánchez y Susan Ferreira, ingresados a la actividad política a través de las elecciones juveniles de noviembre pasado hicieron de «teloneros» a la oratoria central a cargo del Presidente Sanguinetti. Ellos hicieron referencia brillantemente, desde su óptica de jóvenes del interior, a temas cruciales para la vida nacional y partidaria: oportunidades para los jóvenes del interior, seguridad, educación y las condiciones para emprendedores en Uruguay frente a los altos costos del Estado, así como la inserción de nuestro país en el mundo fueron el aporte central de estos muchachos que recibieron cerrados aplausos como forma de bautismo político en las «ligas mayores».

Para el cierre de una noche de gala para el Partido Colorado el Dr. Sanguinetti, como es habitual, deleitó e inflamó de entusiasmo a la multitud con un discurso vibrante y lleno de referencias partidarias, mediante el cual realizó un diagnóstico de los principales temas nacionales: fragmentación social, seguridad, educación, el flagelo de las drogas, pero con el aporte de su gigantesca experiencia trazó las bases para el necesario cambio, ese cambio que desde hace casi tres años proclamamos por todo el país desde Espacio Abierto, única manera de

lograr «Un nuevo tiempo» para los uruguayos.

Nos decía el dos veces presidente: «...el Cr. Astori ha dicho, con razón,



que los uruguayos hemos tenido una década de gran crecimiento económico» y agregó «es verdad, pero también es verdad que ha sido una década de gran fragmentación social». Vaya que vemos cotidianamente los efectos de esa fractura, la vemos con el incremento

de compatriotas durmiendo en las calles, lo vemos con la situación lamentablemente consolidada de los barrios marginales y lo estamos viendo con el crecimiento ya indisimulado del desempleo. Con la violencia que campea no solamente en barrios sino hasta en los centros educativos. Allí ha entrado el azote de las drogas, del narcotráfico, de las bandas organizadas que luchan por el dominio territorial.

Sanguinetti hizo referencia a las declaraciones del Director Nacional de Policía Mario Layera y la reacción del Presidente Tabaré Vázquez formando una comisión por los temas denunciados. Un evidencia contundente del fracaso del Ministro Bonomi y de las políticas sociales del gobierno frenteamplista, como ya lo he analizado.

En cuanto a la educación Sanguinetti dijo «...en materia de educación los colorados tenemos autoridad moral para hablar, ya que somos los únicos que hemos hecho los cambios sustantivos en la materia. Las escuelas de tiempo completo, la formación docente, los CERPs, los Bachilleratos Tecnológicos, los CAIF, etc.»

También hizo expresa referencia a la actitud de la Asociación de profesores de Secundaria que declaró al miembro del CODICEN, representante de los docentes, electo por ellos, al Dr. Robert Silva, como «Persona non grata», por haber solicitado informes por un acto en el IAVA, donde estudiantes hicieron un simulacro de secuestro en plena clase. Sanguinetti calificó duramente y claramente a ADES como un sindicato Fascista.

Esto es lo que necesitamos los colorados, los batllistas y todos los uruguayos. Hablar claro. Hacer diagnósticos claros y propuestas claras.

En ese camino estamos, con un gran abanderado, un ciudadano ejemplar al que seguramente muchos enemigos saldrán nuevamente a atacar, pero que nos da a todos los ciudadanos de bien, seguridades del rumbo que debemos tomar y de firmeza para llegar a los objetivos trazados.

¡ARRIBA CORAZONES!



Gustavo TOLEDO
Profesor de Historia. Periodista

Es bueno y sano que el ex presidente Sanguinetti vuelva a la arena política

Más allá de coincidencias y discrepancias, es un actor político de peso que le suma contenido al debate de ideas y eso no puede ser más que bienvenido por aquellos que creemos en la política como instrumento de cambio y sistema de convivencia. Del mismo modo que es bueno y sano que el ex presidente Mujica, quien en el pasado descreía de las urnas y de las virtudes de la palabra, siga en la actividad política. Y sería bueno y sano que el ex presidente Lacalle vuelva al ruedo, pues representa una parte del universo ideológico que hoy prácticamente nadie reivindica tan abiertamente como él lo hace. Asimismo, es bueno y sano que los que hoy hacen política -sin importar el partido en el que la hagan- sigan haciéndola y que aquellos que no tienen antecedentes en esa materia, pero se sienten convocados a prestar servicio a la sociedad, participen, debatan, aporten ideas y busquen honestamente el favor de la ciudadanía. Es bueno y sano, en suma, para nuestra alicaída democracia que no haya excluidos ni autoexcluidos, que todos participen, sin importar sus ideas, antecedentes o condiciones sociales, con el propósito de elevar la vara del debate público, pues de ahí van a salir las soluciones para los muchos problemas que nos aquejan, y que la ciudadanía – como debe ser- decida a quiénes apoya y acompaña. Pues es ella, y no las cúpulas, las hermandades de interés o los poderes fácticos, la que elige.

El jinete sin cabeza

M. J. Llantada Fabini

En los últimos meses he reflexionado sobre el probable destino del Partido Colorado, que en sus actuales circunstancias corre el riesgo de convertirse en lo que la antropología describe como: «pequeñas tribus de cazadores recolectores, cuyo destino final es la extinción».

Es que el Partido Colorado al presente, parece por añadidura un jinete sin cabeza, entre otras cosas porque está funcionando en base de emociones y memorias, en lugar de utilizar la inteligencia y la historia para definir las referencias que lo regresen a su rumbo natural.

No es un problema novedoso. En realidad es EL PROBLEMA: el Partido Colorado ha dejado de pensar, de reflexionar sobre sí mismo y sobre el futuro.

Battle y Ordóñez señaló con meridiana claridad que se podía ser colorado sin ser batllista, pero que no se podía ser batllista sin antes ser colorado, no obstante en esas discusiones seguimos, aunque el propio Battle la saldara.

En realidad es debate estéril, porque la continuidad del Partido Colorado como agrupación política es previa a la República, y en cada período, utilizó un set de ideas y herramientas conceptuales diferentes para enfrentar y modificar, o encauzar la realidad que le tocaba vivir.

¿Qué coloradismo era el de don Frutos Rivera?, ¿y el de don Joaquín Suárez? ¿Estaban ambos de acuerdo en todo? Acaso Suárez, que eran un formalísimo hombre de negocios de gran fortuna, ¿coincidía no ya con las ideas, sino con el «talante» de manejo monetario y presupuestal de Rivera? La respuesta sobre la divergencia entre Rivera y Suarez está debidamente registrada en la historia, que nadie lee.

¿Cuáles eran las opiniones del Gral. Lorenzo Battle o del Cnel. Lorenzo Latorre, sobre el derecho de propiedad, el funcionamiento de la justicia y la moral de los banqueros? A Lorenzo Battle le tocó enfrentar el tema del «curso forzoso» y el «orismo» con la quiebra del Banco Maúa, y no olvidemos que Lorenzo Latorre tuvo al financista Buschental picando piedras en el «Taller de Adoquines» por un desfalco.

Dejemos de lado las convergencias y divergencias entre Julio Herrera y Obes y José Battle y Ordóñez; siempre resulta claro que en el transcurso del tiempo, el Partido Colorado fue cambiando, adaptándose, respondiendo a los desafíos que le planteaba el Uruguay y el Mundo, desde la praxis gubernativa y desde el pensamiento filosófico, con genuino impulso reformista.

El proceso más disruptivo fue el que se generó sobre el fin del siglo XIX, en la gran polémica institucional y filosófica entre positivistas y espiritualistas, pero fundamentalmente por el enfrentamiento de la juventud de la generación que protagonizó la Revolución del Quebracho, y quienes pretendían la continuidad de la vieja política. De esa generación estudiosa y revolucionaria, surgen tres presidentes Colorados, José Battle y Ordóñez, Claudio Williman y José Campistegui, y naturalmente la impronta del Krausismo; pero ¿y el resto del conjunto de ideas prácticas y filosóficas de la época?

Por entonces el «Taylorismo» deslumbraba de la mano de Henry Ford, (que implantó la jornada de 8 horas antes que en Uruguay y además duplicó los salarios de sus obreros), y las distintas ramas del pensamiento económico y político que veían con sorpresa que la siembra del «Manifiesto Comunista» de 1848 de Marx, (economista mediocre, además de tramposo y pésimo «profeta») empezaba a poner Europa patas arriba.

Nada de eso es registrado en el proceso de discernir cual es el verdadero hilo conductor del Partido Colorado en su vocación de ser el gran constructor del Uruguay.

Así lo importante ha quedado subsumido en la memoria de una síntesis desinformada, que transformó el «Batllismo», en una serie de acciones que respondían a diferentes circunstancias y motivaciones, en escenarios que ya no existen desde hace décadas.

¿Qué inspiraba a Battle cuando concretó esas propuestas?

Sabemos que Battle era conservador en temas monetarios y financieros, y explícitamente que era contrario al impuesto a la renta, porque como todos los hombres sensatos sabía que el progreso de los países, estaba directamente asociados a la capacidad de ahorro y reinversión de la gente.

La actual «paradoja» de crecimiento del PBI, con aumento de la desocupación y cierre de empresas, no es tal: es el resultado inexorable de la confiscación de la capacidad de ahorro del ciudadano común, (le cobran el IRPF cuando genera el dinero, y le vuelven a cobrar el IVA cuando lo gasta), que ha dejado sin el oxígeno del pequeño capital al emprendedor.

La creación de las empresas públicas para controlar el ejercicio de los monopolios «naturales» (debido a la escala económica del Uruguay), apuntaba a disponer de los recursos que los propietarios extranjeros repatriaban, (las «remesas» de oro), como aporte de capital para la creación de infraestructura, sin aumentar la presión fiscal.

ANCAP fundada y los combustibles más caros del mundo, ANTEL haciendo aumentos ilegales violando contratos, el BSE fundido varias veces, nos esclarecen dolorosamente que «la herramienta» NO es de vigencia permanente.

Se recuerda al Batllismo por su legislación social, alguna de dudoso éxito, pero no se habla del Batllismo gobernante, del Batllismo de los ingenieros, administradores, constructor de infraestructura, que logró eludir la trampa «socialista», (aunque no su retórica), para hacer de Uruguay un país de oportunidades.

Lo más grave es que ese conjunto de decisiones políticas, adoptadas en aquellos tiempos utilizando un set de ideas sofisticadas, largamente estudiadas, se transformaron en «doctrina», y al perderse las herramientas intelectuales que las elaboraron, se congelaron en formulas sacramentales, para asumir luego la condición de «vacas sagradas», que siguen pastando hoy, en los campos presupuestales arrasados por la insaciable voracidad fiscal y despilfarro de la Coalición de las Izquierdas.

José Luis ITUÑO
Periodista



Jack el Descuartizador

La vuelta de Julio María Sanguinetti al ruedo político es una señal interna para el Partido Colorado, considerada positiva.

Quienes me han seguido en OPINAR saben que aunque lo considero el hombre más importante del Partido desde la vuelta a la democracia he reconocido su coraje y su batllismo «puro», entiendo que por un tema de biología debería estar hoy aconsejando y dirigiendo al Partido desde las trincheras de la experiencia y la sapiencia, más que en la primera línea de fuego.

Pero considerando la realidad del Partido Colorado de hoy, con el alejamiento de Pedro Bordaberry, cuya figura –votos mediante– representaba a casi un 70% del partido, así como del vacío de conducción, la vuelta de Sanguinetti a la política fue, si se quiere, hasta una consecuencia lógica.

Escenario «descuartizado»

Al grupo político creado por Pedro –VAMOS URUGUAY– es como que lo hubiera agarrado Jack el Descuartizador y hoy todos sus ex dirigentes (antes fieles a Pedro) corren por andariveles separados. Coutinho (acuerdo mediante) encabezando la lista al senado de la candidatura de Amorín Battle, Fernando Amado abriendo su camino «orejano» rumbo a la precandidatura, Adrián Peña, apoyando a Ernesto Talvi, y Germán Cardozo quien ya manifestó su intención de presentarse a la precandidatura dentro del partido.

Esta fragmentación ha hecho que ya no haya un grupo que acapare el 70% del partido, más bien varios grupos y precandidatos que se disputarán (con viento a favor) entre un 15% y un 16% del electorado uruguayo.

En este escenario «descuartizado» en el que varios dirigentes buscan quedarse con la mejor parte del partido, vuelve la figura del dos veces Presidente de la República, Julio María Sanguinetti.

**Vamos Uruguay,
el ex Foro y la 15**

La estructura de VAMOS URUGUAY desde su creación en 2007 y desde

su primera presentación en la urnas (año 2009) se formó mayoritariamente con dirigentes escindidos de lo que fue el Foro Batllista y la Lista 15, que hoy deben repensar su futuro político con otros caudillos y precisamente en este escenario, Sanguinetti tiene acabadas credenciales y credibilidad como para apañar a muchos de ellos en todo el país que con el descuartizamiento de VAMOS URUGUAY, han quedado solos o al menos sin compromiso político.

Espacio Abierti y Sanguinetti

Sanguinetti, acompañado por el grupo ESPACIO ABIERTO, principal promotor de la vuelta del ex Presidente, (dirigido por el Diputado Tabaré Viera) sin duda alguna apelará a varios de esos dirigentes del interior (fundamentalmente ex Foro Batllista) para tratar de reconquistar muchos de los votos perdidos que al día de hoy son más de 300 mil con respecto a la elecciones de 1999.

Claro que no alcanza con convencer a los dirigentes para que lo acompañen porque en definitiva esto sería pescar dentro de la misma pecera. El ex primer mandatario deberá salir a campo abierto enfrentando una dura batalla ideológica, fundamentalmente contra la izquierda que como se dice vulgarmente «agarró viento en la camiseta» y a la que perder las elecciones les significaría un durísimo golpe.

De perder la izquierda, la inmensa mayoría de sus dirigentes que hoy ostentan cargos de gobierno, se verán enfrentados al mismo dilema que tuvieron muchos colorados que ostentaban cargos en el gobierno de Battle: empezar a leer el Gallito Luis y eso es duro...





Miguel MANZI
Abogado, ex diputado, Partido Colorado
miguelmanzi@gmail.com <http://miguelmanzi.com>

¿Cuántas derrotas hacen falta?

Las encuestas, como se ha dicho mil veces, son apenas fotos de la realidad; siendo que lo importante no es la foto, sino la película (ahora diríamos la serie; aún más, la serie larga). ¿Cuán larga debe ser la serie para ser relevante? Depende... Por ejemplo, en Uruguay, el sistema de balotaje rige desde las elecciones de 1999; llevamos, pues, cuatro contiendas bajo su imperio. De ellas, tres tuvieron el mismo resultado (a mis efectos), y la cuarta fue ganada en primera vuelta por la coalición Frente Amplio (lo que no debilita, sino que refuerza el caso que vengo a presentar); es una serie sólida (unánime).

El caso de marras es que, si tomamos por un lado los votos de la coalición Frente Amplio, y por otro los votos de los demás partidos, y observamos su desempeño en la primera vuelta de octubre y en la segunda vuelta de noviembre, resulta que siempre, pero siempre, el conjunto de la oposición pierde votos, y el Frente Amplio gana.

Perdimos hasta cuando ganamos

Notablemente, este fenómeno se dio incluso en el balotaje de 1999 (el primero cursado bajo el nuevo sistema electoral) en el que, como se recordará, ganó la fórmula colorada Batlle-Hierro, en oposición a la fórmula frenteamplista Vázquez-Nin. Pero incluso en esa ocasión, cuando ganamos, perdimos: en efecto, en octubre la suma de los votos no frentistas alcanzó el 59%; en noviembre, el guarismo bajó a 53%; aunque alcanzó para ganar, dejamos 6 puntos por el camino. En el 2004, ganó el Frente en primera vuelta. En el 2009, el Frente ganó el balotaje, y la oposición perdió también 6 puntos entre octubre y noviembre. Y en el 2014, como sabemos y padecemos, volvió a ganar el Frente, pero esta vez la oposición perdió 9 puntos entre primera y segunda vuelta (para consagrar la astronómica diferencia de 13 puntos entre la fórmula ganadora Vázquez-Sendic y la fórmula perdedora Lacalle Pou-Larrañaga). Estos comportamientos ambientan la sospecha de que la lógica del balotaje favorece a la coalición Frente Amplio; o más genéricamente, a las coaliciones. Y bien mirado es comprensible: hay un número de ciudadanos que no se traga la pastilla de votar a la fórmula

del partido ajeno que pasa a segunda vuelta, contra la que hasta hace un mes atrás venía compitiendo apasionadamente. Ese gesto contra natura no se atempera lo bastante por la familiaridad ideológica (más o menos cercana, o lejana), dada la actual configuración del sistema político uruguayo (partido en mitades de dimensión variable, según modelo que enunció el Sordo González hace 20 años), una diferencia relativamente menor basta para definir el resultado a favor de la mitad frenteamplista. ¿Qué atempera los rencores? ¿Cómo se sortea el efecto «Yo a Fulanito no lo voto»? ¿Cuál es el artilugio en cuya virtud un bolche vota a un tupa - enemigos jurados- o un lata vota a un



tibio socialdemócrata? La coalición, muchachos, la coalición. Ese consagrado expediente político a cuyo través varios partidos -veintipico en el caso del F.A.- combinan sus fuerzas para ganar elecciones. Expediente que es especialmente funcional, ni qué decirlo, bajo sistemas de balotaje por cuanto, en el tránsito de primera a segunda vuelta, una coalición mantiene su fórmula y toda su oferta política incambiada, no tiene nada que justificar, ni aversiones personales o partidarias que morigerar, porque ya están asumidas, desde mucho antes de la primera vuelta. En cambio, los partidos que comparecen por separado a primera vuelta, después, dando volteretas en el aire, pretenden que su electorado acompañe a una fórmula (y a un programa, y a un estilo) que les resulta completamente ajena.

Esta vez será distinto

Pese a la contundente experiencia acuñada en 20 años, ante cada ciclo electoral hay quienes piensan que esta vez será distinto. Que, ahora sí, le ganamos a la coalición Frente Amplio.

¿Quién le gana? ¿Una coalición opositora? No, qué va, ni falta que hace. Le gana la fórmula de aquel partido que pase a segunda vuelta. ¿Y cuál sería la afortunada esta vez? A tenor de las declaraciones registradas en los últimos meses, Pablo Mieres no descarta que el Partido Independiente pueda pasar al balotaje; Edgardo Novick opina lo mismo del Partido de la Gente; todavía no, pero pronto habrá quien crea que el Partido Colorado pasa; las encuestas, en tanto, otorgan un clarísimo segundo puesto (cuando no el primero) al Partido Nacional que así, visto con la fiebre baja, es el candidato a todas luces más razonable para pasar a segunda vuelta. ¿Y qué fórmula nacionalista? Vaya Ud. a

pérdida de votos de la oposición? ¿Por qué cuernos habría de ocurrir tal milagro?

Continuidad o cambio

Si los razonamientos anteriores son más o menos ciertos, si todos los antecedentes obligan a pensar que, *ceteris paribus* («en igualdad de condiciones»), el próximo balotaje lo vuelve a ganar el Frente Amplio, entonces, quienes pensamos que un cuarto gobierno frenteamplista infligiría daños ya catastróficos al país, estamos obligados a priorizar el objetivo superior de cambiar el signo del gobierno, por sobre cualquier otra aspiración partidaria, sectorial, y ni qué hablar personal. Y hasta donde alcanza la corta inteligencia de este modesto escriba, mientras haya balotaje, la coalición Frente Amplio solo puede ser derrotada por una coalición de todos los partidos opositores. Una coalición temprana e integral, como el propio Frente, que permita sortear el efecto «Yo a Fulanito no lo voto» a través del trabajo en conjunto en los meses previos a la elección. Una coalición que haga posible llegar a octubre con un programa común, pero también con una fórmula común, multipartidaria. Una coalición que, para alcanzar estas características, según nuestra legislación electoral, debe constituirse desde las elecciones internas. Una interna grande, pues, en la que compitan todos los candidatos de todos los partidos de oposición democrática: el Partido Nacional, el Partido Colorado, el Partido Independiente y el Partido de la Gente (Lacalle Pou, Larrañaga, Alonso, Antía, Amorín, Amado, Talvi si se larga, Mieres, Novick, otros si lo hay). Por ley, el candidato a presidente será quien resulte más votado; por acuerdo político, el candidato a vice será el más votado del segundo partido más votado, asegurando así una fórmula multipartidaria. Y en el tránsito, tendremos una interna efervescente y altamente competitiva, marco para un gran debate de ideas del bloque republicano y liberal, que permita articular un gran proyecto alternativo, contando con un gran equipotécnico, encarnado en un gran elenco político, capaz de conducir un gran gobierno para cambiar el rumbo del país. Eso, o más Frente Amplio.

Cosas del «Territorio» I «Caballo de Troya»

Carlos FEDELE
Político



En esta ocasión prestaremos atención a algunas afirmaciones, a medio camino entre la especulación y la canallada. Nos referimos particularmente a la columna de opinión del prestigioso director y autor teatral, Álvaro Ahunchain, publicada en «El País» hace unas semanas (<https://www.elpais.com.uy/opinion/columnistas/alvaro-ahunchain/caballo-troya.html>). En la misma afirmó que la «declaración de Amado es una indudable guiñada de complicidad a ciertos militantes frenteamplistas regimentados que pueden intervenir en su interna (la del Partido Colorado) para distorsionar los resultados». Para el autor «es una carambola a dos bandas, porque incidir en la definición del candidato de un partido tan menguado es relativamente fácil. Y con eso se aseguran un inesperado actor 'neutral' (o en el mejor de los casos, socio) de cara al balotaje». Al finalizar, atormentado, les advierte a otros dirigentes partidarios que tengan en cuenta la situación creada por ese «caballo de Troya».

Curiosamente Ahunchain explícitamente se declara no simpatizante del Partido Colorado, por lo que la preocupación por el destino del coloradismo suponemos que debe provenirle desde el punto de vista suprapartidario antifrenteamplista con la que algunos miran en conjunto a la oposición — el «territorio» común—, así que la aparición de esta columna, por el autor y por el medio en que lo hace, tiene significados por sí mismos. Antes en las redes sociales Ahunchain había acusado a Amado de «apelar» al voto estratégico de militantes del Frente Amplio. Real Academia mediante, apelar significa acudir, recurrir, por lo tanto, el señor Ahunchain habría insinuado que se estaría accionando premeditada y deliberadamente por parte del Sector de Amado en ese sentido, lo que constituye una deplorable salida de tono que al menos parece refrenar en la columna posterior. De cualquier manera, el planteo dicho como se diga busca ensuciar la posición política que asume *Batllistas Orejanos*, que es transparente y no tiene relación alguna con desvirtuar

espuriamente la correlación de fuerzas de la interna colorada y si con la necesidad de cambiarla.

«voto extrapartidario», como el adherente de un partido que se moviliza votando en la interna de otro, es un fenómeno usual y aunque nunca se ha podido probar su práctica masiva,

comicios con otros objetivos. Digamos que el primer efecto que se produce sobre un votante racional, en una elección de ese tipo en la que no tiene obligación de sufragar, es un desestímulo a hacerlo. Particularmente, las internas frenteamplistas desde su existencia, a no ser la del 2004,

naturaleza pueda torcer terminantemente los resultados (en la de 2014, el Partido Colorado recogió 141.000 votos). Además, todo indica que en el Frente Amplio la próxima interna tendrá ribetes altamente competitivos debido principalmente a la no presencia de candidaturas «puestas» u «obvias» como las hubo en otras oportunidades. Y si esto es así para el caso de las primarias de los meses de junio del período electoral, con más razón no es posible concebir la presencia del «voto extrapartidario» para cuando esté el próximo gobierno en juego, presidente y parlamento, en la primera vuelta de octubre.

Por otro lado, siempre que en nuestro país se teorizó sobre la eventualidad de la incidencia de extrapartidarios, en realidad, ese voto iba dirigido para aquel candidato que de confirmarse su candidatura provocaría un escenario más favorable para el partido del cual provenían esos votantes. En ese sentido se especuló con su incidencia en los casos de las internas coloradas de 1999, a favor de Jorge Batlle y en perjuicio de Luis Hierro, o en las internas blancas en favor de Lacalle Herrera en 2009 y Lacalle Pou en 2014, en ambos casos contra Jorge Larrañaga. Hubo un antecedente en el mismo sentido, como fueron las elecciones internas del Batllismo Unido en 1989 para definir su candidato presidencial entre Jorge Batlle y Enrique Tarigo. En la oportunidad no estaban vigentes las actuales normas constitucionales (elecciones internas simultáneas) y fue una elección exclusiva del coloradismo, más precisamente de una fracción del mismo. En esa ocasión se llegó a decir que votantes no colorados inclinaron la balanza a favor de Jorge Batlle.

Por consiguiente, para el caso de las próximas elecciones internas, afirmar que el «voto extrapartidario» podría eventualmente pretender incidir a favor de Fernando Amado constituye una extraña inversión de la teoría y los ejemplos históricos, ya que Amado es un potencial captor de ciudadanos que votaron al Frente Amplio en anteriores comicios y por lo tanto es un rival de cuidado para los intereses frenteamplistas de mantener el electorado. Es clarísimo que si algo prefiere la militancia frenteamplista son candidatos más contrastantes, como un Bordaberry o un Lacalle Pou, incluso, digamos de paso, un candidato común colorado-blanco,

Territorio

«El territorio es lo que se delimita y se perimetra celosamente, lo que está en disputa o bajo amenaza, lo que se defiende instintivamente. El territorio será siempre la preocupación de un poder paranoico, que vive atormentado con la posibilidad de ser invadido, agredido desde fuera, o desordenado y violentado desde adentro» (Sandino Núñez)1.

En el cúmulo de respuestas que se produjeron a raíz de la postura asumida por *Batllistas Orejanos* y su líder Fernando Amado respecto a cómo debería ser el recorrido político-electoral colorado en el ciclo electoral que se inicia en el 2019, parece avizorarse por momentos —a decir verdad, casi todo el tiempo— que para algunos el Partido Colorado es como un territorio que debe ser defendido de quienes vendrían a perturbar la tranquilidad de sus «naturales» designios. De esta especie son, por supuesto, la catarata de destrato, insultos e injurias en la que incurrían personas comunes pero también ciertas personas con trayectoria de los que podía esperarse otro aplomo. Si bien no vale la pena detenerse en este tipo de reacciones, debe repararse en que son la expresión bastarda de un fenómeno clave para entender la dinámica actual del coloradismo: la existencia de un pretendido relato hegemónico sobre la identidad partidaria, la ubicación del Partido Colorado dentro del sistema de partidos, su derrotero histórico de mediano y largo plazo y las conclusiones que se pretenden derivar de todo ello. Con otra capacidad argumentativa y educación, pero sobre la misma interpretación de la realidad colorada, encontramos el conjunto de tesis que se esgrimen para sustentar, dicho en forma sintética, fórmulas de acuerdo con el Partido Nacional antes de octubre de 2019. Tesis que en algunos casos son falacias y en otras son argumentos no tan lineales ni tan obvios como se los expone, todo dicho en un marco cuasi catastrófico donde no hay lugar para el punto medio. Planteada como se lo hace tiene una lógica de frontera que coloca como disidente a quien ose discrepar con ese «sentido común». En una breve serie de columnas de opinión iremos desnudando dichos argumentos.

1 *Disney War. Violencia territorial en la aldea global*, Editorial Hum, Montevideo, 2011, p. 13.

por algo las internas partidarias constitucionales son simultáneas entre todos los partidos que se van a presentar al ciclo electoral. De este modo se reducen significativamente las probabilidades de incidencia de este tipo de votante, ya que aquellos interesados en participar — recordemos que votar no es obligatorio en esa instancia— de pretender incidir en otro partido se verían privados de hacerlo en el suyo. Por supuesto que influirá lo «decidida» de antemano que esté la competencia dentro de un partido, ya que alguien podría pensar que no siendo decisivo su voto en su partido, bien podría concurrir a los

tuvieron competencia en todas, aunque solo la de 2009 lo fue en toda su dimensión.

Todos estos aspectos redundaron en que el «voto extrapartidario» en Uruguay fuera siempre una cuestión entre «leyenda urbana» y «verdad» oficiosa, pasando por casos particulares que todos pudimos haber conocido pero que distan de ser prueba de cantidades significativas que pudieran explicar los resultados teniendo en cuenta los números electorales manejados. El volumen de la próxima interna colorada podrá verse menguado pero tampoco al límite que cualquier cantidad de votos de esa



para poder polarizar la elección. No es posible sostener lógicamente que el «voto extrapartidario» vendría a votar en la interna colorada a favor de Amado. A no ser que inconscientemente, o no tanto, se esté confundiendo voto extrapartidario —el que no pretende adherir sino incidir en su provecho— con el voto del ciudadano que en los últimos períodos electorales sufragó por el Frente Amplio y que ahora está buscando opciones que lo satisfagan. Quizá aquí radique el quid de la cuestión. ¿Cuál es la preocupación realmente? ¿Cuál sería el «caballo» que esconden su vientre a los «ultrajadores» de la ciudadela asediada? ¿Acaso aquel que podría alterar la correlación de fuerzas en la interna colorada y que tendría consecuencias en términos de su

fisonomía identitaria-ideológica, lo que, a su vez, podría modificar las condiciones de viabilidad de la articulación blanca-colorada? Es evidente que creen que el «proyecto» así correría riesgo. Puede ser que eso les infunda terror, que casualmente suena parecido a territorio. Ahora, denostar una postura legítima, plantear escenarios de tragedia, azuzar «fantasmas» y degradar a la categoría de intrusos a aquellos ciudadanos que se vuelquen honestamente a apoyar al Partido Colorado —votantes incorporados y recuperados— porque no tienen completamente la misma sintonía de aquellos que impulsan el «proyecto concertacionista», es ejercer terror. Muy pobre y muy triste. ■



Luis Hierro Freigedo
Sociólogo. Concejal. Ex Edil.

Las internas y los candidatos

Pasado el mundial, ya se empezará a vivir el clima electoral, cuya primera instancia son las mal llamada internas, ya que en esa instancia se empieza a definir el futuro presidente y son elecciones primarias.

Elección no obligatoria, que sin embargo define los candidatos únicos de cada partido y quienes competirán por el sillón presidencial. Desde instaurado el nuevo régimen electoral, han existido diferentes escenarios. El FA no le ha dado mayor importancia ni para definir candidaturas ni para la confirmación de listas parlamentarias. En los partidos fundacionales fue diferente, y son elecciones de importancia donde los recursos económicos y las maquinarias partidarias son claves. Pero me quiero detener en algo que nunca ha sucedido pero en el contexto interno que viven tanto colorados como blancos puede suceder.



Según la reglamentación electoral, para que un pre-candidato sea proclamado candidato único en la interna de su partido, debe obtener más 50 % de los votos o en su defecto, el 40 % con una diferencia de 10 % ante quien le siga en votación.

Hasta ahora siempre ha sido proclamado por la votación de cada interna, ya que en ambos partidos fundacionales hubo dos grandes corrientes que competían o como pasó en el Partido Colorado, un sector predominante. Pero la realidad política actual muestra a ambos partidos con escenarios internos fragmentados y si así se presentan en la elección interna, con varias candidaturas, es posible que no emerge de la interna el candidato único y deban ser los convencionales electos quienes deban definir, cosa que hasta ahora hacían solamente para designar al candidato a la vicepresidencia.

O sea, un escenario posible y que el espíritu de la reforma electoral contempló porque tiene su lógica política. Que abre, además, la posibilidad de espacios de acuerdo a la interna de los partidos entre agrupaciones y pre-candidatos afines que hasta hoy no parecían necesarios.

¿Estamos preparados los partidos políticos para plantearle la situación a la ciudadanía?

¿La ciudadanía está al tanto de que esto puede pasar?

Interrogantes que deberíamos empezar a respondernos todos. ■

Mario BARBATO
Ingeniero



Una historia contemporánea que viene de lejos y que explica qué ocurre con la economía

«El cinismo no es una creación contemporánea. Aquí hay un ejemplo refinado». Diálogo entre un operador de recaudaciones y un superintendente en Francia S. XVII.

- Recaudador: Para conseguir dinero, hay un momento en que engañar al contribuyente ya no es posible. Me gustaría, Señor Superintendente, que me explicara cómo es posible continuar gastando cuando ya se está endeudado hasta al cuello...



- Superintendente: Si se es un simple mortal, claro está, cuando se está cubierto de deudas, se va a parar a la prisión. ¡Pero el Estado...! ¡Cuando se habla del Estado, eso ya es distinto! No se puede mandar el Estado a prisión. Por lo tanto, el Estado puede continuar endeudándose. ¡Todos los Estados lo hacen!

- Recaudador: ¿Ah sí? ¿Usted piensa eso? Con todo, precisamos de dinero, ¿y cómo hemos de obtenerlo si ya creamos todos los impuestos imaginables?

- Superintendente: Se crean otros.

- Recaudador: Pero ya no podemos lanzar más impuestos sobre los pobres.

- Superintendente: Es cierto, eso ya no es posible.

- Recaudador: Entonces, ¿sobre los ricos?

- Superintendente: Sobre los ricos tampoco. Ellos no gastarían más y un rico que no gasta, no deja vivir a centenares de pobres. Un rico que gasta, sí.

- Recaudador: Entonces, ¿cómo hemos de hacer?

- Superintendente: ¡tú piensas como un queso de Gruyere o como un orinal de enfermo! Hay una cantidad enorme de gente entre los ricos y los pobres. Son todos aquellos que trabajan soñando en llegar algún día a enriquecerse y temiendo llegar a pobres. Es a esos a los que debemos gravar con más impuestos..., cada vez más..., ¡siempre más!

A esos, ¡cuánto más les quitamos, más trabajarán para compensar lo que les quitamos! ¡Son una reserva inagotable!

PARA REFLEXIONAR: ¿sientes que hoy ha cambiado algo con relación a cuatro siglos antes?, ¿sigues dispuesto a sostener un Estado que se financia a base de una carga impositiva indecente?

Cualquiera sea tu respuesta, compártela para ver en qué siglo vivimos en esta parte del mundo que se llama Uruguay.

Omar PAVON
Periodista. Empresario. Deportista.



Más vale tarde que nunca

Que necesidad de que en los tres gobiernos frentistas no se halla diagnosticado y elaborado un plan para que la sociedad uruguaya no se hubiere fragmentado por la inseguridad creciente hasta límites insospechados.

Los ciudadanos han sustentado un análisis de lo que venía aconteciendo, el cual en el día a día se verificaba en las redes sociales y en la prensa que brinda oportunidad de opinión a la población. El gobierno desmentía la existencia de progresivismo de la actividad delictual. Pero los hechos que superan a la ficción fueron fieles componentes de un relato veraz contradictor de la lectura en falsedad de quienes en representación de los gobiernos del frente amplio expresaban una visión contemplativa de una sociedad feliz con los proyectos sobre seguridad vigentes. Tan es así que el presidente Vázquez hace no mucho tiempo elogiaba la gestión del Binomio, Bonomi - Vázquez. Y la sociedad sufrió y sufre un crecimiento de hechos de violencia extrema con pérdida de vidas en forma constante y recurrente de límites increíbles. Es de aceptar con placer, el actual reconocimiento a caminos equivocados de parte del gobierno, ya que la primera expresión de alguien como el director



de policía Layera que sustenta su actividad al servicio de la seguridad del país, produjo en un gobierno sordo la comprensión después de casi 3 lustros en el poder lo que no logro ni la oposición y todos los estamentos sociales que expresaban a gritos un cambio radical en la estrategia de seguridad expresada por el gobierno nacional, para se generara por intermedio de las autoridades al frente del Ministerio del Interior, el Mides y el BPS una sinergia que fuere beneficiosa en la seguridad de la República Oriental del Uruguay. Por eso lo del título (Más Vale Tarde que Nunca) pero se pudo haber evitado, con la madurez que debió haber existido desde los gobiernos consecutivos frentistas, providenciando soluciones para no existiera el gran deterioro que nos compara con países que históricamente lideran los porcentajes de inseguridad mayores de todo latinoamérica. Y la construcción de viviendas en barrios marginales debió haberse sustanciado con el propósito de mejorar la calidad de vida de los habitantes hace mucho tiempo pero la ausencia de planes y la dilapidación de los fondos públicos, dilato hasta el final del tercer gobierno frentista lo que la gente bien nacida, solicitaba a gritos y no como consecuencia del sistema mafioso imperante en esos sitios aumentado por la impericia en seguridad manifestada desde el estado nacional.

De los Santos: un océano de 2 cm. de profundidad

Gustavo TOLEDO
Profesor de Historia. Periodista



Consultado acerca del proyecto de ley presentado por el senador colorado Pedro Bordaberry que restringe la designación de parientes en el Estado, el diputado y ex intendente de Maldonado, Oscar de los Santos, respondió con los pies, o sea: a las patadas. «Aquellos partidos que inundaron de familiares el Estado uruguayo y lo carcomieron en sus entrañas ahora cobran al grito. Los ciudadanos tienen derecho a este trabajo a través de concursos. Hay que tener cuidado con el puritanismo extremo», reseña la página web de Telemundo.

Su respuesta trasluce un fenómeno mucho más grave que el nepotismo o el amiguismo que inundan nuestro Estado desde tiempos inmemoriales y es el modo de (no) pensar y encarar los problemas que aquejan a nuestra sociedad, cada vez más generalizado y preocupante. Un modo chapucero de entreverar los tantos, para que nada, en el fondo, cambie.

Ante una propuesta discutible, y por cierto perfectible como lo es la de Bordaberry, el diputado opta por descalificarla de entrada sin siquiera rozar la cuestión de fondo, ¿es justo y conveniente para la ciudadanía que los gobernantes de turno usen el Estado como su coto de caza? La respuesta, sea para los que están o para los que quisieran estar, si oyeran el reclamo que emerge desde todos los puntos del país debería ser un sonoro ¡NO! Pero no todos oyen o quieren oír los reclamos que vienen de abajo, como es claro en este caso.

El ex intendente opta por quedarse en la chiquita, chapoteando en un océano de dos centímetros de profundidad; apelando al recurso fácil de la crítica ad hominem, insinuando con una precariedad que asusta que los «partidos que inundaron de familiares el Estado» y «carcomieron sus entrañas» no tienen autoridad moral para referirse a este tema y menos aún para presentar propuestas que corrijan algunos de sus antiguos males.

Con ese criterio, deberíamos suponer que el Partido Comunista en el que militó el legislador antes de integrarse a Alianza Progresista,



no tendría derecho a hablar de democracia porque defiende obstinadamente la dictadura cubana desde hace medio siglo, le cantó loas

a Stalin mientras mandaba millones de personas al gulag y hace 45 años –ya que estamos en estas fechas tan significativas- coqueteó con los

militares golpistas, pues creía que seguirían el camino del peruanismo y les ayudarían a abrir las puertas del socialismo a las patadas.

Por otro lado, siempre sin dejar de chapotear en la orilla, hace referencia al «derecho» de los ciudadanos a acceder a «este trabajo» por «concursos», como si hubiese descubierto la pólvora; pero no vincula una cosa con la otra, como si se tratara de dos universos paralelos que pudiesen convivir sin inconveniente; el de los funcionarios que desempeñan su tarea tras demostrar su idoneidad técnica y profesional por medio de concursos transparentes y el del amiguismo y el clientelismo en los que el único mérito que vale es la cercanía con el jerarca de turno.

Por último, con la memoria del converso que se cansó de pontificar sobre la transparencia que en los hechos su secta no practicó, el legislador advierte sobre el «puritanismo extremo» de «un senador que está por irse», refiriéndose a Bordaberry. La afirmación es tan pintoresca como reveladora: ¿será que sólo pueden ser «puritanos» los que se van y los que no se van, como deduzco sería su caso, están condenados a «mordisquearle las entrañas al Estado» y a validar que otros también lo hagan en aras de seguir viviendo a su costa? Chi lo sá...

No deja de ser un espectáculo curioso observar a los antiguos dueños de la moral correr de un lado para el otro sin saber bien qué hacer, ni menos aún qué decir, cuando les patean el hormiguero y sienten que ponen en riesgo sus acomodos y privilegios. Me corrijo, más que curioso, es un espectáculo grotesco; como si viéramos al Titanic hundirse en ese océano con forma de pelopincho y nosotros estuviéramos adentro y los únicos salvavidas disponibles fueran propiedad de la tripulación y de sus familiares y amigos.



Washington ABDALA
Abogado. Periodista. Actor, Ex Diputado

De Ali a la Policía

Cuando era chico, no admiré a nadie tanto como a Cassius Clay. Miraba sus peleas, no entendía cómo un gigante bailaba sobre el ring y pulverizaba a sus rivales.

Tengo guardada en mi memoria sus danzas marcha atrás —casi en el aire—, gritándoles a sus rivales guasadas para desencajarlos en plena pelea.

Hasta aprendí un poco de box para meter alguna mano por si me masacraban por allí. Todo porque soñaba con Ali.

Me acuerdo cuando me compré los guantes, cuando me vendaron la manos y cuando un pibe con cuatro años menos (yo tenía 17), pasados unos meses de entrenamiento juvenil, el día que me pusieron a tirar me colocó una derecha con la que dormí un año entero. No solo fue dolorosa la piña sino que la humillación fue tan enorme que me hizo puré la autoestima por un largo tiempo.

¿Lo que es la vida no? Fui creciendo y Muhammad Ali me parecía aún más fascinante. Su lucha por la paz. Su conversión al Islam era un acto de pacifismo rutilante. Su rechazo a Vietnam. Su compromiso con los afrodescendientes gringos, luego con los de todo el mundo. Todo me lo hacía ver como un ser especial, pero aquella piña había dolido.

O sea, hay momentos, personas, circunstancias que nos marcan para siempre en la vida: la piña del chiquilín me hizo ver en un segundo que un manteca como yo no podía con ese deporte aunque soñara con ser Ali. O sea, la evidencia se me hizo presente y punto.

A lo que voy es a que la gente necesita una piña (metáfora ahora), algún amigo sincero, un terapeuta, no sé, alguien con quien poder hablar la verdad de su existencia. Y la verdad no es diversa: es una sola para el que la vive. Y ese relativismo bobo del presente que todo lo discute, no es cierto viejo: poné cámara lenta y verás el penal. ¿Me explico?

¿Dónde voy adorados y adoradas? Si en el país hay más homicidios, más rapiñas y más hurtos, punto, no

me maréés, estamos peor. No empecemos con las teorías explicativas de medir algoritmos con la Luna, son todas bárbaras, pero todas rinden tributo a la ignorancia, los números cantan. Y no se puede ser ignorante por dogmatismo. Bue, estamos jodidos si entramos en esa. Mejor que nos duela la verdad, si es que duele, pero siempre saber la verdad.

Me pregunto, y es en serio el asunto aunque mi tono pueda no sonar así: ¿No hay un amigo del gobierno que les diga la posta con el tema de la seguridad a esta gente? ¿No hay alguno que encare y se caliente con el tema y les sincere que ese asunto les puede hacer perder la elección que viene? ¿No habrá alguno que —además— deje de pagar y no proponga nimiedades sino respuestas consistentes acordes a gente que a esta altura del campeonato tiene que saber manejar el poder de otra forma? (trece años papi, trece años en la milonga y no mejoramos, nos matan como moscas).

No entiendo cómo en el Uruguay todos hablan de seguridad con una autoridad como si fueran la reina de Inglaterra hablando de scones. También hay chantas en la oposición y en la sociedad civil, pero ellos no tienen responsabilidad de gobierno. No es un asunto de buena voluntad este. O un problemita barrial. Y no entiendo cómo no se advierte la gravedad del tema. No sé cómo no lo notan.

La Policía, además, es una institución especialísima, posee el monopolio del uso de la fuerza legal, o sea son los únicos que en circunstancias especiales pueden usar la violencia. Y está bien eso. Esa gente, hoy, está desmotivada, está como yo con la piña del pibe: con la autoestima hecha puré. Y eso es grave porque si los que nos deben cuidar están así, qué dejás para el resto de los simples mortales como todos nosotros.

Creo, pensando bien, que en el gobierno se creyeron el verso que más de uno les hace alcahueteándolos. No veo otra explicación. Pero el resultado, en la gente, es una convicción profunda —probada con hechos— de que Uruguay hoy está violento, intenso,

extremo y peligroso. Solo aceptando esa evidencia se puede salir del lío. Es como con el alcohólico grave: empieza a romper el problema el día

que se reconoce con el problema. Antes solo miente, se miente y nos miente.

Tips, por si te roban

Elena Grauert

Hace unos días a un cliente le robaron todas sus herramientas, era su único capital de trabajo.

Ante tan desesperante situación, los otros compañeros que trabajan con el, le dijeron vamos a Piedras Blancas a buscar las cosas. Fueron y rápidamente pudieron ver como un «feriante» está vendiendo sus herramientas, un percutor, un taladro, una pico de loro etc.

De inmediato se apersonaron, dijeron que eran cosas robadas llamaron a la policía, allí muchísima violencia se generó, un Señor mayor les increpaba «así no se hace muchacho».

Fue detenido el feriante, y mi amigo quedó 5 horas esperando en la Comisaría, hasta que ante las mujeres que lo amenazaban, estando en la Comisaría, pidió permiso para irse y se fue. La Policía le comunico que no le devolvía las cosas incautadas, porque debía tener la factura, que obviamente, nadie tiene porque se las guarda.

Ahí entro yo, me cuenta, fuimos a la Fiscalía, nos dio cita muy amablemente la Fiscal y unos 3 días después logramos tener las cosas en nuestro poder. No todo, dado que lo de menor valor, por no ser identificable, quedó incautado.

De todas formas el «feriante» quedó suelto, porque dijo que lo había comprado a otro.

Entiendo que si bien es un delito menor, debería procesarse a todos, debería citarse al que vendió y llegar al final de la historia, sino el foco de delincuencia está allí, a la vista y paciencia de todos, y como es en una feria se lava el dinero sin ningún tipo de castigo a la mafia que administra toda la cadena, que yo de ahora en adelante la denominare «Mafia de la Feria».

Tanto que hablan de la ley de lavado, y todo lo robado que se vende en ferias y plazas, no se persigue, amparando el tema en un delito menor, pero que en verdad la sumatoria es un volumen enorme y un foco de delincuencia, aún más grande, dónde debe utilizarse para lavar además de lo hurtado, muchas otras cosas.

Cómo mi fin es ayudar y dar publicidad de lo sucedido, les cuento que:

- 1) Si tienen la desgracia que entren en su domicilio o trabajo y les roban, pidan en forma expresa a la Policía que llame a la policía científica, y no se contamine el lugar a efectos de recabar prueba.
- 2) La policía jamás pregunta, y de hecho, en el formulario de denuncia pone un ítem que dice que ustedes dijeron que no era necesario que fuera la policía científica. Es evidente que debería siempre ir, pero no pasa eso, por eso, si quiere pruebas, pídale, exíjalo y si no acceden, hable con Fiscal de turno.
- 3) Si son herramientas o televisores habría que marcarlos, como al ganado, así lo podemos identificar con certeza. Poniéndole en lugares discretos, cruces, iniciales algo que lo identifique.
- 4) Si le roban y encuentra las cosas, compre y luego denuncie, grabando o filmando al ladrón en forma discreta, la venta de su propia compra, para generar la prueba y no perder las cosas (compre si puede obvio).
- 5) Si denuncia en el momento, o sea, en la feria, se expone a muchísima violencia de las mafias de la Feria, quizás sea mejor ir con la policía, avisando al fiscal de turno para que ordene el allanamiento.
- 6) Así está el Uruguay, señores, no paso nada, solo cosas materiales, pero debemos buscar la «punta del ovillo» para desentrañar toda la cadena de delincuencia. Espero que estos concejos les sean útiles.

(parte I)

La luna de mayo entre la puerta de Alcalá y cibeles

Lorenzo AGUIRRE
Periodista. Escritor. Asesor Cultural,
Director de Orquesta



La luna se metió atrevida por la Puerta de Alcalá para iluminar a Cibeles que se encontraba abandonada en la helada noche madrileña, mientras aislados transeúntes apuran sus pasos por la despoblada Recoletos, camino a sus hogares, para llegar antes que den la diez – parafraseando a Joan Manuel Serrat - en la Puerta del Sol, recinto de chavales que no temen al frío que cala los huesos pese a que estamos en mayo. Desde un Madrid mágico – atrapante como siempre - el mundo europeo se ve muy diferente a lo que apreciamos desde un Sur que «también no existe», y mientras pasan los días las bofetadas de las realidades no van marcando la memoria.

En tan solo tres semanas fuimos bombardeados por un «puente de mayo», donde la vieja España fue invadida por gente de toda la Unión, sumando algunas almas más que los moros de piel aceitunada, mientras el Cid de Burgos subsiste victorioso, siendo aclamado por los paseanderos que, saliendo del Teatro Principal atraviesan el enjardinado Paseo del Espolón, apurando sus pasos hasta la calle San Lorenzo para tomarse unas cañas acompañadas con sus respectivas gambas al ajillo, jamón ibérico, y las tradicionales morcillas. Un poco más atrás, de espalda al Castillo, y a la muralla – que Napoleón hiciera volar -, la Catedral de Burgos queda olvidada, se recuesta en la Plaza del Rey San Fernando, y mirando la Puerta de Santa María se va durmiendo recordando sus ochocientos años pasados.

El mundo del otro lado del Atlántico, por encima de la línea del Ecuador, indudablemente no es el mismo que observamos desde nuestros confines, como tampoco el desbordante flujo de noticias despiadadas nos dan cuenta – a veces no tanto - qué cosa sucede en el viejo continente, y por qué no decirlo, también las distorsionadas, y más allá, las imaginadas y redactadas por gente siniestra.

Hemos pasado un tiempo sin tiempo entre el Sol que nace en la casa de Cervantes – en Alcalá de Henares -, la Ciudad de las Artes y las Ciencias, de Valencia, y la agitación – no tanto – de un 1º de Mayo que, luego de la proclama sindicalista, lleva a compartir en la Plaza de la Alameda los bocadillos de tortilla, regados con

cerveza, hasta que, el astro rey se marcha taciturno.

Después, perdidos en la tiniebla que cae en la silenciosa Plaza de Toros, somos embrujados por las «doncellas» para que contemplemos sus voluptuosidades, mientras nos prometen – a cambio de treinta euros - sentir que, aún, estamos vivo.

A lo lejos queda el clamor, el reclamo

Más allá, en tiendas catalanas, el aire tóxico marca una urgencia entre los comunitarios – que no han puesto su trasero para mostrar eurofobia ni euroescepticismo, sino más bien decepción por una Europa que no estaría a la altura de las circunstancias, dejando un continente dividido -, como asimismo entre «demócratas liberales» y «demócratas iliberales», que ganan

más bien se repliega, toma fuerzas, y busca una nueva estrategia, porque en realidad esta decisión no llega debido a que sus integrantes asesinos tienen la convicción que, el terrorismo no es legítimo para obtener logros políticos, más bien sostienen que, si bien el terrorismo es algo lícito en el mundo político, no alcanzaron suficientemente la



El Cid de Burgos sigue victorioso cuidando el Teatro Principal.

por equiparación de sueldos entre hombres y mujeres, estabilidad en el trabajo, y ajuste de sueldos y pensiones.

Los sindicatos salieron a las calles valencianas pidiendo terminar con la brecha salarial, como asimismo recuperar los derechos que fueron perdidos durante la crisis, debido a la reforma laboral.

Fue un 1º de Mayo con un incisivo enfoque contra el machismo - amalgamado con la música de la «Internacional» -, a cargo de los Secretarios Generales de la UGT - PV, y CCOO - PV, como también representantes de los partidos «Compromís», y «Podemos» - entre otros -, que marcharon desde Plaza San Agustín hasta la calle Navarro Reverter, donde el «Partido de la Unificación Comunista» pidiera en la Constitución, el blindaje de las pensiones y la redistribución de la riqueza, para salir de la crisis.

un lugar prioritario a fuerza de desventura, tanto en Italia, como en Hungría, mientras se les recuerda a los protagonistas de la gran crisis catalana la preeminencia del orden constitucional, y Bruselas, señala que, si un Estado pone en peligro la salud de la Justicia, verá congelados y suspendidos los fondos económicos. Finalmente, el torrente de noticias llega con el anuncio de la «disolución definitiva» de ETA – lo que queda de ella - luego de medio siglo de despiadada violencia, con unos tres mil seiscientos actos terroristas, más de ochocientos cincuenta asesinatos, trescientos crímenes sin aclarar, cerca de cien secuestros, y la friolera de siete mil heridos, curriculum - de varias carillas - que ha causado profundos hematomas en varias generaciones de españoles, a los cuales sus memorias les seguirán atormentando.

A decir verdad, ETA no se disuelve,

matanza, para llegar al objetivo. Estos «señores» nunca reconocieron que, volar la Estación de Trenes de Atocha – donde se encontraban niños entre seis meses y once años – era un asesinato, más bien se dieron cuenta que la cosa no funcionaba, así, que, de acuerdo a los tiempos que se avecinaban había que modificar las actuaciones, dejar de lado una guerra sucia, y convertirse en gente bien, para acercarse al poder.

Si fuera dable tener la certeza que volando nuevamente Atocha – sumada también la Estación de Chamartín, llegarían al poder.... ¡no dudarían en hacerlo!

Todo es cuestión de valores.... ¡Los escatológicos de ETA, jamás los tendrán!



Isaac ALFIE
Contador. Ex Ministro de Economía

OCDE «estudia y recomienda»

Construir sobre bases falsas es un sofisma, cosa que al parecer se ha vuelto común para cierta burocracia internacional.

A comienzos de la misma semana se conoció un estudio de la OCDE donde, de manera indirecta, se afirma que «hay más espacio para cobrar más IRPF y en general más impuestos». En realidad, lo que dice el trabajo es que el IRPF recauda un porcentaje del PIB, inferior a la mitad del promedio de los países de la OCDE (poco menos de 4% frente a 8,3%), del mismo modo que nuestra recaudación total de impuestos relativa al tamaño de la economía es inferior a la del citado conjunto de países. Peras y Manzanas.

Para realizar comparaciones, hay que tener la certeza de que se trata de algo comparable. A primera vista se podría decir que comparar el porcentaje de recaudación de un impuesto contra el PIB es correcto; puede serlo, pero no siempre lo es, como claramente no lo es en el caso de referencia. En primer lugar, se debe tener en cuenta la contraprestación de los impuestos, los servicios que recibe el habitante. No es lo mismo pagar un impuesto, cualquiera sea éste y tener adecuados servicios públicos de educación, salud, infraestructura, limpieza, seguridad, espacios recreativos, etc., que enfrentar nuestra realidad donde se sufre las consecuencias de la carencia, al menos en la cantidad y calidad necesarias o, prácticamente se termina pagando doble el servicio, una vez por el impuesto para que «lo brinde» el sector público y otra, —en los casos que exista provisión alternativa—, contratando directamente el servicio privado. En segundo término, no hay que tener estudios universitarios para comprender que si el ingreso per cápita de esta zona del mundo es muy inferior al promedio del de países de la OCDE, la capacidad de pagar impuestos es mucho más limitada, porque el umbral de ingreso de subsistencia es más o menos el mismo en valores absolutos, no relativos al PIB. Uruguay, teniendo de los mayores ingresos por habitante del barrio, igual es inferior al 40% del de los países más desarrollados. Hay que tener sentido común nada más. Si para cubrir el mínimo de necesidades se necesitan \$ 100 y uno gana 300 y el otro 120, seguramente el que gana 300 podrá pagar bastantes más impuestos que el segundo, no ya en valores absolutos sino en términos de su propio ingreso. Al primero «le sobran» \$ 200 (2/3 de su ingreso) y al segundo \$ 20 (1/6 del ingreso). Tan sencillo como que la utilidad marginal del ingreso decrece a medida que éste aumenta. En tercer término, lo relevante a comparar, y para un mismo nivel de ingreso, son las tasas efectivas de impuestos y no las tasas legales. Si se hace esa comparación a igual ingreso en valor absoluto —y

recordemos que vivir en Europa o EE.UU. no es más caro que vivir en Uruguay, lo cual la vuelve válida—, encontramos que aquí se abona un porcentaje de impuesto significativamente superior al de los países desarrollados por la conjunción de cuatro factores; i) un umbral de ingreso a partir del cual se comienza a abonar, ii) la casi inexistencia de deducciones admisibles, iii) la forma de cómputo de esas deducciones (*) y iv) tasas impositivas más altas en los primeros escalones de ingreso. Para finalizar, en países como el nuestro, donde algunos (demasiados) impuestos no pasan por la caja del estado y por ende no se ven en las cuentas públicas y, además, el sector público tiene ingresos relevantes por sobrepagos en los bienes y servicios que brinda el propio sector a través de su sobredimensionado aparato comercial e industrial, cosa que no existe en la mayoría de los países desarrollados, medir la presión tributaria tomando exclusivamente los impuestos que recauda el gobierno directamente, sencillamente es un error.

¿La cooperación? La OCDE, como su nombre lo indica, surgió como una organización de cooperación para el desarrollo económico y hoy se ha convertido, quizás siempre lo fue, en una de presión a los más débiles que amenaza con listados de «indeseables» según sus parámetros de conveniencia y no los reales de países como el nuestro. Darle corte, seguramente constituya un grueso error que terminamos pagando, aunque no asociemos el menor dinamismo económico a la aplicación de sus «recomendaciones». Uruguay ha retrocedido enormemente en la adecuada arquitectura de su sistema tributario, adoptando normas que dan de bruceos con sus reales necesidades.

Los análisis hay que leerlos, entenderlos y dirimir su pertinencia. Mucho me temo que desde hace tiempo los que vienen de afuera, en especial de organismos internacionales, son hecho por consultores que desconocen la realidad y están poco interesados en conocerla. La realidad no se cambia con diagnósticos errados y políticas no aplicables, sino con todo lo contrario. Si no entendemos que nuestro nivel de gasto público no es compatible con nuestro nivel de desarrollo relativo y los servicios que se brindan, no saldremos del pantano en el que estamos.

(*)En el mundo el IRPF se abona sobre el ingreso neto de deducciones, por lo que éstas, implícitamente, se deducen a la tasa marginal más alta. En Uruguay se abona en función del ingreso nominal y las escasas deducciones (salvo en salarios muy bajos) se toman al 8%, cuando la tasa mínima del impuesto es 10%.



Alejandro Ferreira
Estudiante de Relaciones Internacionales y Abogacía

Escribir, hablar, escuchar

Todas actividades que solo pueden ser realizadas en el mundo por la especie humana. Ya que en la naturaleza triunfan los sentidos, porque un animal puede distinguir el peligro del depredador o del fuego, o en una imagen. Pero no una construcción basada en argumentos lógico-rationales e inmateriales. Esto es, sin lugar a dudas el elemento central de nuestra supervivencia. Dicho razonamiento parecería ser algo obvio, incluso innecesario de recalcar; pero es algo vital, en un mundo gobernado por la tiranía de los sentidos. Que ya no solo nos inducen a comprar cosas que no



precisamos, con gobiernos al son del marketing o por la causa del momento. Sino que más peligrosamente tratan de invadir el campo de la política, último reducto de la razón con «pompas publicitarias» «canciones pegadizas» y slogans sin ningún contenido.

El mundo actual, sumergido en la post verdad ha visto ascender a las primeras

magistraturas a líderes sin liderazgo, producto de campañas publicitarias multimillonarias, donde los discursos son sustituidos por lemas del estilo «the great american again; «vamos bien», «cambiamos», «no aflojemos» entre otros.

Sería muy simple decir que la culpa radica en las cupulas políticas, cuyo objetivo parecería ser conquistar electores como sectores del mercado; o que internet ha colonizado con flashes y papelitos las conciencias. Aunque sin lugar a dudas pueden llegar a tener alguna cuota de culpa. La principal razón del actual estado del arte tiene su génesis como nos dice el brillante filósofo Alemán Jürgen Habermas en que «no puede haber (políticos-filósofos e intelectuales) si no hay lectores (electores) a los que seguir leyendo con los argumentos». Esto es netamente renovador, se invierte el modelo de análisis de la oferta a la demanda.

Esto es ampliamente reforzado con datos empíricos claros e irrefutables. Las redes sociales constituyen un estudio de mercado a escala planetaria, en virtud del cual se saca la información para la elaboración de las campañas políticas, reforzando el argumento de que en muchos casos las campañas son nuestro reflejo. A su vez podemos observar cómo las noticias siguen cada vez un entramado más simple, apenas una fotografía (muchas veces imparcial) del hecho; ya que «no hay tiempo de escarbar en el fondo del asunto de los hechos». Y si se hace en muchos casos se realiza no en busca de la verdad, sino atendiendo a diversos intereses (economicos, políticos, ideológicos, políticos etc)

Sin lugar a dudas nos encontramos en un momento crucial de la civilización; donde debemos elegir entre los sentidos y la razón. En torno a ello, como animales políticos, la razón es un deber cívico de todos. Así como exigir una política que no se encuentra signada por pompas de jabón publicitarias, sino en su sentido más profundo y primigenio....el de confrontación de ideas y argumentos, de defensa de los ideales y la construcción de una sociedad más justa para todos.



Julio M^a SANGUINETTI
 Periodista. Abogado Fue Diputado, Senador
 y dos veces Presidente de la República
 FUENTE: Correo de los Viernes

Esperpento venezolano

La farsa electoral llevada a cabo —perpetrada— por Maduro en Venezuela no debería despertar ni un atisbo de duda a la hora de la tajante condenación.

Por el lado que se lo mire, lo de Venezuela es un esperpento. Los principales medios de comunicación, silenciados. El único subsistente, que es El Nacional digital, amenazado y coaccionado.

que les faltó carácter y liderazgo para lograr que el gobierno ofreciera garantías mínimas al diálogo con la oposición, utilizando esas instancias sólo para ganar tiempo.

La posición de nuestro gobierno, desgraciadamente, ha estado —una vez más— condicionada por los grupos antidemocráticos, que siguen soñando con la imposible revolución socialista. Ni el Presidente, ni el Canciller, ni el Ministro Economía, que son una isla

el mundo totalitario en que vive alguna gente, no ha faltado algún idiota que, para sustentar a Maduro, ha dicho que también nosotros aceptamos en 1984 una elección con dos figuras políticas de primera línea proscriptas. Es verdad, porque estábamos bajo una dictadura a la que habíamos arrancado lo fundamental: hacer una elección que ponía fecha y hora para su fin. La elección era para terminar con la

Lo de Venezuela no tiene nada que ver con lo nuestro. Es un esperpento de elección, para convalidar una dictadura, totalitaria y corrupta, sostenida por el narcotráfico y la dictadura cubana.

Realmente cuesta creer que haya uruguayos, que viven al amparo de un Estado de Derecho y en el goce pleno de sus libertades, que sigan sosteniendo una dictadura, que — además— ha llevado a su pueblo al



Los dirigentes políticos opositores, prácticamente todos, inhabilitados. No es uno u otro, no, todos. Las amenazas del gobierno, terminantes y constantes, sustentadas en la «orga» cubana, que con 40 mil hombres, entre médicos, paramédicos y «asesores», maneja barrios y ciudades. Por supuesto, el uso abusivo de los medios oficiales, a través de planes sociales, medios de comunicación y estructuras sindicales.

Naturalmente, esta es la culminación de un proceso que incluyó una elección de la Asamblea General relativamente honesta, que ganó la oposición por destroz, y un intento de recurso de revocación presidencial que trapeó Maduro. Del mismo modo, logró frustrar hábilmente mediaciones de renombradas personalidades, a las

rodeada de tiburones adversarios, desconocen la situación. Astori lo ha dicho con toda claridad, refutando el valor democrático de la elección. El Ministro Rossi, muy cercano al Presidente, señaló que «no nos sentimos ni tranquilos ni satisfechos». La declaración oficial del gobierno, en cambio, elude todo pronunciamiento sobre la falta de garantías y se limita a considerar que la elección impone «la necesidad de un dialogo nacional amplio», como si no hubieran existido instancias de todo tipo, en que hasta el Papa fracasó. Insiste, a la vez, en que «la peor solución para el pueblo de Venezuela es profundizar su aislamiento internacional», que es — justamente— lo que está haciendo el gobierno venezolano.

Es una declaración triste, muy triste, sin duda, que reniega de toda la tradición nacional. Por supuesto, en

dictadura, no para darle la chance de afianzarle. Y por eso, tanto el Partido Nacional como el Frente Amplio fueron a la elección, eligieron sus parlamentarios y validaron la legitimidad del acto. El general Seregni fue terminante desde el primer día en que él no ponía el menor obstáculo personal y Wilson, que fue el más perjudicado, porque incluso estaba preso, ordenó a su partido que fuera a la elección (con una formula excelente de Zumarán y Aguirre) y luego colaboró con honradez con el gobierno electo.

En una palabra, todos tragamos «algún sapo», como suele decir el Presidente Mujica, en el afán de terminar con la dictadura, que efectivamente tuvo allí su punto final. Y quienes hoy invocan ese antecedente, solo terminan exaltando la sabiduría política con la que supimos salir en paz.

hambre y al desastre económico. Cuesta decirlo, pero la verdad es que no son demócratas.

«El Ministro Rossi, muy cercano al Presidente, señaló que «no nos sentimos ni tranquilos ni satisfechos».

La declaración oficial del gobierno, en cambio, elude todo pronunciamiento sobre la falta de garantías y se limita a considerar que la elección impone «la necesidad de un dialogo nacional amplio», como si no hubieran existido instancias de todo tipo, en que hasta el Papa fracasó.»